

---

# EDITORIAL

*¡Salud para todos en el 2000!* parecía una meta alcanzable si se colocaban al alcance de las naciones más desfavorecidas mayores medios materiales; se proseguía en la formación de recursos humanos; si se integraba en los programas de salud a los especialistas en medicinas tradicionales; se universalizaban las vacunas, se sistematizaban las políticas preventivas en el área materno-infantil.

Esta consigna que movilizaba a la OMS hasta principio de los ochentas, en lo personal me orientó en la búsqueda de una especialización. En ese entonces conocí trabajos donde se planteaba muy claramente que las ciencias biológicas y médicas no volverían atrás o sea que continuarían agregando logros en pos de más salud para todos, pero se agregaba “¿...qué grande es el vacío del lado de las ciencias sociales y humanas!” (A. Minkowski: *La Maternité*, Ed. Fayard, Paris 1982: 206). Lo tomé como un llamado oportuno, como un desafío teórico y metodológico. Pasado el tiempo es grato ver que en escenarios nacionales e internacionales, en múltiples jornadas, investigaciones, seminarios, congresos y publicaciones, somos muchos los que venimos desde horizontes disciplinarios variados y coincidimos sobre la salud como objeto. El interés multidisciplinario ha marcado un viraje cualitativo en el abordaje de la salud y en el sentido que reclamaba el Dr. Minkowski.

Si bien estamos ya sobre el filo del 2000, no podemos confirmar el logro de una salud para todos, pero sí podemos sostener que nos encontramos en mejores condiciones para captar la tan nombrada complejidad bio-psico-social de la salud individual y colectiva. Por otra parte, si vemos a la dimensión social a través de los marcos teóricos más actuales que dan cuenta del “espesor cultural” de los universos comunicacionales y extra-territoriales en los que nos toca vivir e interactuar, encontramos más argumentos que fundamentan la necesidad de abordajes multidisciplinarios en el campo de la salud.

Esto no es nuevo. Pero convendrán en que aún queda mucho por hacer para instalar en el imaginario social y en la práctica profesional una concepción más integral y más responsable de la salud de todos y cada uno.

Las autoridades de la revista, anfitriones nuestros en esta ocasión, no podían haberlo resumido mejor: *Salud Problema*. Bienvenida sea la “problematización” porque entendemos que significa avance del conocimiento, cuestionamiento de visiones unilaterales, así como asumir compromisos para colocarnos a la altura de los problemas sanitarios globales y locales. Consideramos que la invitación que recibimos de editar un número monográfico sobre la salud en Uruguay es también un gesto en ese sentido.

Agradecemos a la Dra. Florencia Peña y al Consejo Editorial la oportunidad de difundir aspectos del caso uruguayo. Para cumplir con dicha invitación tratamos de convocar la mayor diversidad temática así como disciplinaria posible y estamos dispuestos a responder a preguntas y/o comentarios.

Incluimos un panorama actualizado del gasto en salud y realidad sanitaria (J. Portillo); una historia y valoración de la formación de recursos en Facultad de Medicina (A. Gherardi); un análisis sobre cambios en el campo de la salud y *habitus* asistencial (S. Romero); un abordaje interdisciplinario de la relación de los jóvenes y la salud mental en escenarios urbanos (H. Surraco *et al*); un estudio sociológico de un nuevo fenómeno: la fecundidad en las adolescentes (C. Varela);

---

---

sociológico a nivel nacional de comportamientos suicidas (P. Robertt); una investigación antropológica y nutricional de hábitos alimentarios en un populoso barrio montevideano (De Pena *et al*); una aproximación crítica a las diferencias de género y situación de los varones (Gomensoro *et al*); un análisis de cambios en políticas asistenciales a trabajadores de bajos ingresos (D. Sánchez *et. al*). Pensamos que "...se trata de una compilación de artículos heterogéneos en cuanto a su origen, metodología, grado de generalización de las elaboraciones, modelos teóricos y posicionamiento institucional de los autores. (...) Aún los trabajos de autoría unipersonal tienden al empleo de modelos conceptuales y referentes bibliográficos que trascienden la pertenencia disciplinaria procurando dar cuenta de la complejidad y las múltiples articulaciones, tanto del proceso salud enfermedad como de las respuestas socio-institucionales que se intentan desde el sistema sanitario" (Prof. Psic. Vicor Giorgi, *informe de referato*).

Agregaríamos que los artículos reunidos componen una imagen sin concesiones, cuestionadora, pero no desalentadora ni desalentada "...en todos estos trabajos se plantean problemas y se dan alternativas de caminos a seguir. Es pues muy satisfactorio que haya un grupo de personas, y seguramente habrá más, que no sólo estén preocupados por el tema salud de los uruguayos sino que plantean estrategias de acción que permitan al ser humano ser más libre y por lo tanto más sano" (Dra. Lys Caballero, *informe de referato*).

Por último, debo reiterar desde aquí, las gracias a los responsables de la Revista *Salud Problema*, así como manifestarles nuestro apoyo multi e interdisciplinario, nuestro aliento latinoamericano para proseguir con sus objetivos.

Me permitirán igualmente que agradezca a los colegas que respondieron entusiastamente a nuestra convocatoria, así como a la Dra. Lys Caballero (ex-directora adjunta del Hospital Universitario 1988-98) y al Prof. Psi. Víctor Giorgi (decano de la Facultad de Psicología, Universidad de la República) que realizaron la lectura e informes de *referato*. También quiero reconocer que este trabajo no hubiera sido posible sin la ayuda y apoyo técnico que brindaron Fabiana Davyt y Virginia Rial, colaboradoras honorarias del Departamento de Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

DRA. SONNIA ROMERO GORSKI  
Directora del Departamento de Antropología Social  
Coordinadora del Equipo Antropología y Salud  
FHCE-Universidad de la República, Uruguay

---